

Ingrid y su asesino tenían una relación ‘extraña’: vecinos

Habitantes de la colonia Vallejo, en Gustavo A. Madero, aseguran que casi todos los días se escuchaban gritos y golpes en el departamento donde vivían Erick Francisco “N” e Ingrid Escamilla

ATALO MATA OTHÓN | 11 de febrero de 2020 a las 20:16 hrs.



Vecinos explicaron a Grupo Imagen que casi todos los días se escuchaban gritos y golpes. Foto: Especial

CIUDAD DE MÉXICO.

Consternación viven los vecinos de la colonia Vallejo, **alcaldía Gustavo A. Madero**, luego de que **Erick Francisco “N”**, de 46 años de edad, desollara a su pareja, **Ingrid Escamilla Vargas**, de 25 años.

Comerciantes de locales sobre la calle Tamagno relatan que la veían muy poco, debido a que casi no salía del departamento, pues la relación de esa pareja era muy extraña.

También vecinos explicaron a Grupo Imagen que casi todos los días se escuchaban gritos y golpes por disputas entre estas dos personas, por lo que se empezó a hacer común este tipo de situaciones.

De acuerdo con testigos, Erick Francisco tenía un año viviendo en ese condominio y lo amuebló para posteriormente llevarse a vivir con él a la víctima.

Incluso cuentan que hace aproximadamente un mes, Ingrid provocó una movilización policiaca tras intentar lanzarse desde la azotea, lo cual no consiguió gracias a que los elementos pudieron persuadirla.

Al parecer, el ahora detenido tenía un acuerdo con el conserje para que no permitiera visitas en su departamento mientras salía a trabajar. Familiares o amigos que iban a visitar a Ingrid, tenían que esperarla afuera en la calle para poder verla. Horas después de la captura del presunto asesino, peritos y policías de investigación estuvieron destapando alcantarillas para tratar de localizar restos del cuerpo de Ingrid, ya que él declaró haberse deshecho de algunos despojos tirándolos al drenaje, pero en ningún momento encontraron nada, lo que ha despertado el rumor en la colonia de que existía algo relacionado con el delito de tráfico de órganos.

Afuera del edificio ya no hay acordonamiento ni rastros de las investigaciones periciales. Cuando alguien llega a tocar el interphone o la puerta principal del edificio, nadie responde si es que se trata de un desconocido, pues únicamente quien trae llave puede ingresar o en auto por el estacionamiento.

Los vecinos entrevistados dicen que el ambiente es de conmoción y sorpresa, porque, aunque la colonia Vallejo se caracteriza por ser peligrosa en cuanto a asaltos, jamás habían vivido un suceso tan macabro como el ya conocido.

Según las redes sociales de la occisa, estudió Turismo y se dedicaba a colocar uñas de gel, además de ser maquillista.